



DISCURSO

& SOCIEDAD

Copyright © 2017
ISSN 1887-4606
Vol. 11(4) 671-703
www.dissoc.org

Artículo

**¿Quién es quién en el espacio
comunicativo relacional e identitario de
Ayotzinapa?**

*Who is who in the relational and identitarian
communicative space of Ayotzinapa?*

*Sabine Pfleger
Melanie Salgado
Elizabeth Cruz
Ruth Romero
Ivonne Ángel
Katsuyuki Arai**

Universidad Nacional Autónoma de México

Resumen

Esta contribución pormenoriza la dinámica de la relación de agentes sociales en el espacio comunicativo relacional e identitario del caso de Ayotzinapa. Elaboramos modelos mentales de tiempo, de espacio, de conocimiento, de contexto y de identidad y describimos como éstos guían la dinámica del posicionamiento de los agentes en las instanciaciones, tanto discursivas como multimodales-semióticas. Exponemos como el caso de Ayotzinapa refleja la construcción discursiva de la identidad de los agentes sociales con y frente al otro que revela realidades socioculturales mexicanas subyacentes.

Palabras clave: Identidad, discurso, Ayotzinapa, modelos mentales.

Abstract

This contribution details the relations of social agents in the specific communicative, relational and identitarian space of Ayotzinapa. We elaborate the necessary mental models of time, space, knowledge, context as well as identity, and describe how these models guide the dynamics of the subject positioning in the linguistic and semiotic instantiations. We show how cases such as Ayotzinapa help us to understand the discursive construction of social identity where agents position themselves with and against the other, revealing underlying Mexican sociocultural realities.

Keywords: Identity, Discourse, Ayotzinapa, mental models.

Modelos mentales del discurso y el modelo del Espacio Comunicativo Relacional Identitario (ECRI)

Todo discurso manifiesta modelos mentales de la estructura semántica profunda de la mente. Tenemos modelos mentales sobre nosotros, sobre nuestro entorno y sobre las relaciones que establecemos con las personas. Los modelos mentales, manifiestos en lenguaje, nos ayudan a construir(nos) un mundo simbólico en paralelo al mundo físico espaciotemporal.

A partir de los trabajos seminales de Johnson-Laird (1996) y de estudios más recientes de van Dijk (2003, 2014), definimos el modelo mental como una estructura de la mente construida mediante informaciones disponibles y experiencialidades previas a la versión simbólica de un evento (Johnson-Laird, 1996). Con los modelos mentales “modelamos” la estructura cognitiva. Los modelos mentales no pretenden representar una realidad, son constructos teóricos. Surgen siempre que ciertos parámetros y principios confluyan de una manera emergente. Los modelos mentales se instancian en lenguaje y con ello forman, a su vez, modelos del discurso destinados a construir(nos) una significación de la realidad circundante.

La identidad es un modelo mental que se construye discursivamente entre agentes en un espacio comunicativo con y frente a un otro (Pflieger, Steffen, & Steffen, 2012). Todos interactuamos constantemente en un espacio comunicativo, relacional e identitario (ECRI) (Pflieger, 2016a). Los individuos se encuentran permanentemente en la necesidad de construir(se) conceptual-simbólica y espacio-temporalmente. El ECRI es un espacio simbólico en el que mínimamente dos agentes cognitivos asignan significaciones, re-significaciones y actualizaciones a esquemas codificados culturalmente. El ECRI es un espacio de intercambio regulador entre diferentes agentes y sus representaciones, sobre el trasfondo de una realidad sociocultural dada.

El carácter del espacio comunicativo relacional es flexible en su estructura interna y no basado en categorías rígidas. Está abierto para que salgan unos agentes o ingresen otros. Con ello, las configuraciones identitarias que se generan tienen un valor “líquido” (Baumann, 2000), lo que indica que hay un constante movimiento y una alta fluctuación de los elementos que determinan la configuración identitaria.

Las instanciaciones discursivas y semióticas¹ de un ECRI ponen de manifiesto la construcción autoidentitaria y heteroidentitaria de los actores involucrados. Pero dada la complejidad social de las interacciones, únicamente se pueden observar características más sólidas o más duraderas de la

construcción identitaria en una perspectiva transversal, manifiestas en instanciaciones discursivas-semióticas y en los posicionamientos de los agentes en el continuo espacio-temporal.

La identidad se construye por medio de una serie de procesos comunicativos y de marcos lingüístico-culturales destinados a crear o fomentar las relaciones deseadas entre los actores sociales. El ECRI es un espacio de encuentro e intercambio constante que gira alrededor de un esquema conceptual de fondo. Para ilustrarlo, podemos hacer uso de la imagen de una plaza pública, con diferentes actores que intercambian perspectivas, ideas y posiciones sobre un determinado tema. Las personas no se encuentran en un punto fijo de la plaza, deambulan, se encuentran y desencuentran con otros actores; los recién llegados traen nuevas informaciones, mientras que otros se marchan después de sus intervenciones. De este modo, el discurso y los conceptos están en constante movimiento y cambio. Las que fueron intervenciones singulares pueden llegar a adquirir un carácter enormemente complejo con el paso del tiempo o, algunos de estos temas, pueden ser abandonados, favoreciendo a otros.

Epistemológicamente, el espacio comunicativo relacional parte de varios supuestos de fondo, originados tanto en la lingüística cognitiva (Boroditsky et al., 2010) como en la psicología y los estudios sobre las relaciones humanas. Citamos aquí los supuestos más relevantes que construyen el ECRI (Pflieger 2013):

1. La comunicación, en sentido de interacción simbólica-lingüística, sirve, en primer lugar, para significar relaciones sociales;
2. La significación de un hecho sociocultural relaciona a las personas de un grupo o a una comunidad de práctica en determinadas constelaciones y dinámicas que generan nuevas perspectivas para la agentividad, así como para las nociones sobre identidad y alteridad en el grupo;
3. Los mensajes no solamente transportan información sobre el contenido, sino también sobre las relaciones entre diferentes actores;
4. Las conceptualizaciones y significaciones dentro del ECRI obedecen a parámetros cognitivos generales e implican procesos de reducción de rasgos, simplificación de cadenas causales y generalización de hechos sociales de fondo;
5. El espacio comunicativo, relacional e identitario puede tener una emergencia espacio-conceptual muy compleja, a partir de una estructura cognitiva (esquema) simple de fondo;

6. La temporalidad del espacio comunicativo, relacional e identitario es limitada.

El ECRI se construye temporalmente sobre un esquema, como unidad de representación del mundo (Arbib & Hesse, 2008) que, a su vez, está inserto en una red coherente de otros esquemas conceptuales que configuran un modelo de la realidad circundante de la identidad, de la alteridad y de la aliedad. El aspecto del mundo de las experiencias, o la experiencialidad (Endreß & Renn, 2002) compartida es vital para el esquema conceptual de fondo, porque sin ella los actores no pueden vincularse entre sí. Las interpretaciones, tanto individuales como sociales, dependen de patrones socioculturales compartidos y vividos en la comunidad (Pflieger 2013). Estos se nutren de múltiples esquemas generales que enmarcan la experiencia humana en general y ordenan el transitar de la historia de vida individual.

Es preciso que un hablante tenga familiaridad experiencial con un esquema conceptual porque de otra manera no podrá realizar las interpretaciones individuales y sociales necesarias sobre la realidad circundante (Pflieger 2013).

El caso Ayotzinapa y su esquema conceptual

El 26 de septiembre de 2014 aproximadamente un centenar de estudiantes de la Escuela Normal Rural “Raúl Isidro Burgos” se trasladó a la ciudad de Iguala, Guerrero con el objetivo de realizar actividades de boteo y la retención de autobuses para preparar su participación en la marcha del 2 de octubre².

En la noche de ese mismo día y la madrugada del día siguiente, los estudiantes (quienes se hallaban distribuidos en cinco camiones distintos) fueron perseguidos y atacados por policías municipales, estatales y federales. Como resultado de los ataques hubo seis ejecutados de manera extrajudicial, 40 heridos y 43 estudiantes³ que fueron detenidos y desaparecidos, de los cuales aún se desconoce su paradero. A estas cifras debe sumarse el número de familiares y compañeros de las víctimas directas que también han sufrido persecución e intimidación como respuesta a la exigencia del esclarecimiento de los hechos, castigo a los culpables y presentación de los desaparecidos.

El papel que desempeñaron las autoridades, tanto estatales como federales, ha dejado mucho que desear, ya que, de acuerdo con la documentación que han elaborado los expertos del Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI)⁴, estas no sólo han entorpecido la investigación, sino que han garantizado la impunidad de los perpetradores. Los hechos

ocurridos en Iguala en contra de estudiantes normalistas se han convertido en uno de los más representativos de la crisis de derechos humanos e impunidad por la que atraviesa México, ya que, de acuerdo con el GIEI, las dimensiones del ataque, el amplio número de víctimas, el nivel de la agresión sufrida, la coordinación de distintas policías en el ataque, el hecho de que todas las autoridades supieran de los hechos, así como la presencia de agentes del Ejército (que se limitaron a contemplar los hechos) muestra que hubo coordinación y dirección en los ataques (Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes [GIEI], s.f.)⁵.

El esquema conceptual que subyace al caso de la desaparición de 43 estudiantes en Ayotzinapa y el subsiguiente enfrentamiento entre gobierno, padres de familia y diversas fuerzas sociales es un esquema prototípico de oposición que abre un espacio comunicativo relacional e identitario entre “víctima” y “culpable”.

El esquema de “víctima-culpable” es un esquema conceptual muy útil para construir todo tipo de relaciones semánticas de oposición, ya que, como rasgo constitutivo, implica un enfrentamiento entre dos polos opuestos a lo largo de una escala actoral espacio-temporal definida. Inicialmente hay una dicotomía arquetípica, pero el esquema puede ampliarse con estructuras relacionales adicionales, de acuerdo al número de actores que entren al universo del esquema. Esto lleva a una configuración más compleja y menos prototípica que se caracteriza por la diferenciación o jerarquización de los actores y las relaciones que se establecen entre ellos.

A continuación, detallamos ese esquema de oposición en el espacio comunicativo relacional e identitario del caso de Ayotzinapa, en el que tratamos de entender qué tipo de modelos mentales de tiempo, de espacio, de conocimiento, de contexto y de identidad se construyeron, así como las respectivas instanciaciones, tanto discursivas como multimodales-semióticas, que se hicieron vigentes.

La línea espacio-tiempo del evento: el *corpus* y la metodología

Con el objetivo de poder observar cómo se fueron construyendo las identidades de los actores en juego (con base en el esquema de oposición de víctimas y culpables), conformamos un *corpus* que nos permitiera observar y analizar los hechos, para lo cual se procedió de la manera que se explica en este apartado.

Trabajamos con un *corpus* de 60 incidencias, resultado de un proceso de selección que partió de más de 650 ítems discursivos, provenientes de la prensa,

medios sociales y de otras fuentes de Internet, recolectados durante un periodo de cuatro meses. Los datos recabados nos permitieron construir los esquemas prototípicos sobre el caso de Ayotzinapa. Es evidente que, por cuestiones de espacio, no podremos dar cuenta detallada de los contextos de los ejemplos lingüísticos que se retoman en este trabajo, sin embargo cada uno de ellos no hace sino representar muchas otras muestras muy similares; es decir los ejemplos aportados son aquellos que representan fenómenos discursivos que aparecen repetidos reiteradamente en los discursos revisados. También es importante destacar o aclarar que se trabajó con las manifestaciones que tuvieron mayor difusión y aparición y que, por eso mismo, representan las tendencias generales de las posturas de los actores analizados.⁶

En primera instancia, establecimos la ubicación espacio-temporal del evento. De esta manera, ubicamos las instanciaciones discursivas en ejes ordenadores, según el impacto que tuvieron a lo largo de cuatro meses, como puede verse en la figura 1.

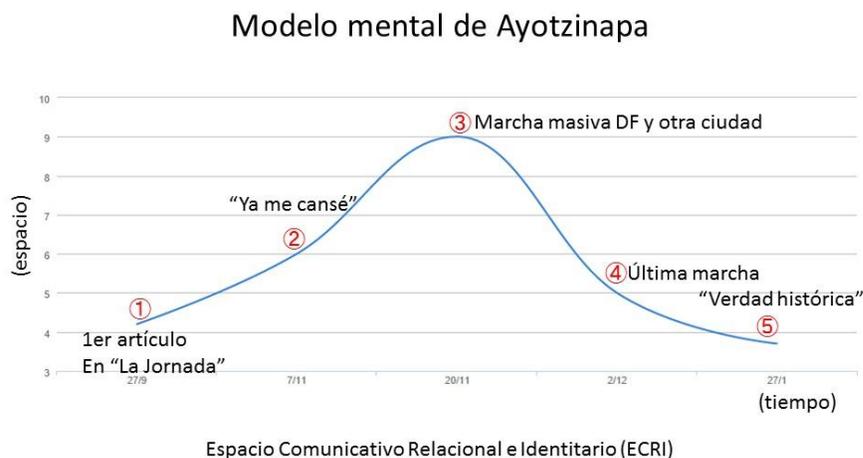


Figura 1. Ubicación espacio-temporal del caso de Ayotzinapa.

Fuente: elaboración propia.

El eje horizontal de tiempo se distribuyó de la siguiente manera: inicia el 26 de septiembre del 2014, día de la desaparición de los estudiantes. Esta fecha se

tomó como referente para dividir los siguientes meses del evento en cortes iguales. De este modo, cada corte temporal inicia el día 26 de cada mes, y así hasta el último día de la recolección de los datos que fue el 27 de enero del 2015.

Después, se estableció una curva a lo largo de estos cortes temporales que muestra la prominencia de los eventos accionales-mediáticos; es decir, se cruzó la línea de tiempo con la de espacio para indicar la densificación que alcanzaban dichos eventos. Cada evento exhibe la estructura de un espacio simbólico de interacción e intercambio discursivo. El eje vertical es, entonces, el eje de los eventos del espacio.

Se pudo observar que en el periodo de octubre se dio una densificación accional por parte de los agentes que identificamos como agonistas: los padres de familia, los estudiantes y la sociedad civil, nacional e internacional. También se observa otra densificación de acciones en el periodo de noviembre, por parte de los que identificamos como antagonistas: principalmente las autoridades, el presidente, los policías y los militares. Consideramos que el mes de septiembre corresponde prototípicamente a una fase de inicio de la configuración del conflicto social y al inicio de la apertura de un Espacio Comunicativo Relacional e Identitario (ECRI) (Pflieger, 2016b), por lo que la mediatización todavía es escasa.

Asimismo, los meses de diciembre y enero, por la ausencia de los estudiantes a causa de las vacaciones universitarias y por las fiestas de Navidad y Año Nuevo, fueron un periodo de actividad reducida y cobertura mediática disminuida.

Se observó que los eventos simbólicos en este espacio comunicativo relacional e identitario por parte de los agonistas y antagonistas se encuentran en un esquema de oposición, desde la primera cobertura mediática, pasando por los eventos de “Ya me cansé”, las marchas masivas en la Ciudad de México y otras ciudades, hasta la declaración de la “verdad histórica”. Todos estos eventos son parte de la construcción simbólica de Ayotzinapa, con claras coordenadas espaciotemporales.

La identidad se construye de manera individual, social y relacional generando un espacio que emula la configuración espaciotemporal y física de fondo. Por medio de estas estrategias se construye un espacio simbólico denominado espacio comunicativo relacional e identitario o ECRI. En el inicio de esta investigación nos preguntamos, para el caso de Ayotzinapa cómo se posicionaron los actores en diferentes momentos espaciotemporales del evento y cómo se relacionaron entre ellos, quién cooperó con quién y quiénes se

opusieron. También nos interesó entender cómo cambiaron las posiciones de los actores a lo largo del evento y qué se podía concluir de los posicionamientos identitarios al término del evento. A continuación detallamos lo que pudo observarse en cada uno de los cortes espaciotemporales que analizamos.

Septiembre: “Se construye el ECRI de Ayotzinapa”

Las muestras lingüísticas para nuestro primer momento de análisis (27 de septiembre del 2014) dejan ver que, aunque no de manera precisa, se estaba construyendo la identidad de un agonista y un antagonista, en una relación muy clara de oposición y que, en tanto que los agonistas no podían hablar, pues estaban desaparecidos, heridos o ejecutados, se sumaron otros actores como colaboradores que hablaban a nombre del agonista, reforzando el esquema de oposición.

Entonces, para este primer momento tenemos que las identidades de los participantes se construyen por medio de un esquema prototípico de tragedia, en el que hay víctimas y victimarios; sin embargo, la información obtenida por la prontitud que tenía el hecho no permitió que las identidades se definieran claramente debido a que aún se estaban configurando:

(1) “[...] acabó con seis muertes y 17 heridos y la desaparición de decenas de estudiantes de magisterio” (Ocampo Arista, 27 de septiembre de 2014).

(2) “[...] los ataques armados de agentes municipales, comandos parapoliciales y muy posiblemente, también, sicarios” (Martínez Ahrens, 30 de septiembre de 2014)

Como se puede apreciar en los ejemplos 1 y 2, las construcciones textuales muestran que en los discursos periodísticos los hechos se plantearon bajo un esquema de oposición que planteaba, en términos generales la existencia de un antagonista; a los sujetos de agentes municipales, comandos parapoliciales y sicarios se les adjudicaron verbos como atacar, agredir, disparar. Mientras que los agonistas se construyeron por medio de frases nominales que aparecían como predicados nominales del verbo haber. El uso de verbos resultativos o de construcciones pasivas les otorga la función de pacientes. Es muy evidente que, en términos discursivos se estaba planteando un esquema de víctimas y victimarios. Esas identidades se construyen en un esquema de oposición, que muestra por un lado a actores civiles como víctimas de los hechos cometidos por actores estatales, esquema que en México es histórico.⁷

Ahora bien, la prontitud de los hechos no deja clara la definición específica del victimario. En un primer momento se habla claramente de que los atacantes son actores estatales, pero discursivamente se construyó la posibilidad de que el atacante no sólo haya sido la policía misma “los policías empezaron a disparar a las tres unidades, y fue cuando cayó un compañero” (Ocampo Arista, 27 de septiembre de 2014), sino de que ésta hubiera actuado en coordinación con pistoleros vestidos de civil “En un primer ataque, policías municipales, apoyados por pistoleros balearon a los estudiantes” (Ocampo Arista, 27 de septiembre de 2014). Tal versión coexistió incluso con la posibilidad de que los atacantes hubieran sido civiles no identificados “los sicarios, porque fueron civiles los que dispararon de manera directa” (Ocampo Arista, 27 de septiembre de 2014).

Es decir que, el esquema de oposición para explicar los hechos es claro y la construcción identitaria de las víctimas, aunque débil, es concreta (civiles y estudiantes), la construcción identitaria del victimario se está disputando.

Si bien es cierto que, desde un inicio se plantea el esquema de oposición entre antagonistas y agonistas, lo primero que se discute y debate es la construcción de los agentes de dicha oposición. Para este primer momento se pueden encontrar muestras de dos hipótesis: la primera de ellas emana de discursos retomados de algunas autoridades locales, en ellas se insiste en destacar que no había policías ni fuerzas estatales participando en los hechos de ahí la insistencia en construcciones explicativas que construyan la identidad del antagonista. Sin embargo a esta primera construcción, muy pronto se contraponen otra que emana de los testimonios directos de las víctimas de los hechos, en ellas se insiste en colocar a autoridades policiales como el agente principal de los hechos. Como vemos, la primera discusión discursiva consistió en construir, al menos en el discurso de los agonistas, con claridad al agonista como parte de las fuerzas estatales policíacas del país.

Este hecho, aunque obvio, es de suma importancia. Durante todo el mes de septiembre y después de haber recabado las declaraciones de los testigos en distintos medios de comunicación, las autoridades guardan un silencio profundo. La versión que construye a agentes policiales como antagonista cobra mayor fuerza y es precisamente esta construcción de un esquema de confrontación en el que los policías son los atacantes (antagonistas) y los estudiantes y otras personas civiles los agonistas la que se coloca con mayor fuerza en los medios de comunicación. Y es, curiosamente, sobre ese esquema de oposición que entran otros actores a escena y lo que buscan justamente es apoyar esa construcción esquemática de los hechos. Sin un esquema claro de oposición

identitaria, hubiera sido imposible que se existiera un espacio comunicativo relacional identitario que permitiera el posicionamiento de muchos otros actores.

Es con base en el esquema de oposición que se ha construido que comienzan a manifestarse relaciones de colaboración con las víctimas, entran a escena actores que hablan a nombre de las víctimas y las fortalecen, es decir reafirman el esquema de oposición que ellos mismos han construido de los hechos. Tanto los colaboradores como las víctimas se construyen en relación de alteridad entre ellos y en relación de aliedad frente al victimario. Por otro lado, la identidad del antagonista tan sólo fue construida por el agonista (en tanto que el antagonista permaneció en silencio en este primer momento, pues no hubo declaraciones oficiales de las instancias que fueron señaladas como victimarios) en aliedad frente a las víctimas. Esto refuerza el histórico esquema de oposición que tenemos en México de la policía contra la sociedad civil.

Ya en las primeras noticias se pueden observar pedazos de las declaraciones de otros actores que no son víctimas directas de los hechos, pero que, al reproducir el esquema de oposición construido por las víctimas establecen relaciones de colaboración con ellas: el objetivo central consiste en afirmar y hacer aún más polarizante la construcción del esquema de oposición.

En las declaraciones de la CETEG y de Tlachinollan, vemos que se refieren a los estudiantes como compañeros o acompañados, el fin es construir una relación de alteridad con ellos, mientras que en sus construcciones se da por hecho la existencia de otro que se opone a los estudiantes “que se les permita [...] que se libere” (Ocampo Arista, 27 de septiembre de 2014). Quizá la declaración más fuerte sea aquella que afirma que “todo eso no hubiera pasado si no hubiera intervenido la policía municipal” (Ocampo Arista, 27 de septiembre de 2014). La forma discursiva de establecer relaciones de alteridad con la víctima consiste precisamente en reproducir el esquema de oposición que ellos han planteado para explicar los hechos. Además de eso, los actores que marcan aliedad, buscan, por medio de recursos lingüísticos, no sólo reproducir el esquema de oposición, sino situarse como parte de los agonistas

Los distintos fenómenos que hemos descrito muestran que en la fase de construcción del ECRI, aunque no haya identidades claramente definidas, las relaciones de colaboración de algunos actores con el agonista y las de oposición con el antagonista reproducen un esquema prototípico de tragedia. La actividad discursiva residió en los actores que se definen a sí mismos como colaboradores del agonista, mientras que el antagonista permaneció en silencio. Tal como lo podemos ver en la figura 2.

Esto quiere decir que las víctimas de los hechos, en colaboración con otros actores que se posicionaron como agonistas fueron quienes hicieron una primera construcción identitaria a partir de los hechos. Esta construcción utilizó un esquema prototípico de tragedia, por lo que es evidente que simplificó y redujo la complejidad del problema, pero, a nivel de construcción identitaria, permitió posicionarse con mucha fuerza ante el silencio que guardaba la autoridad.

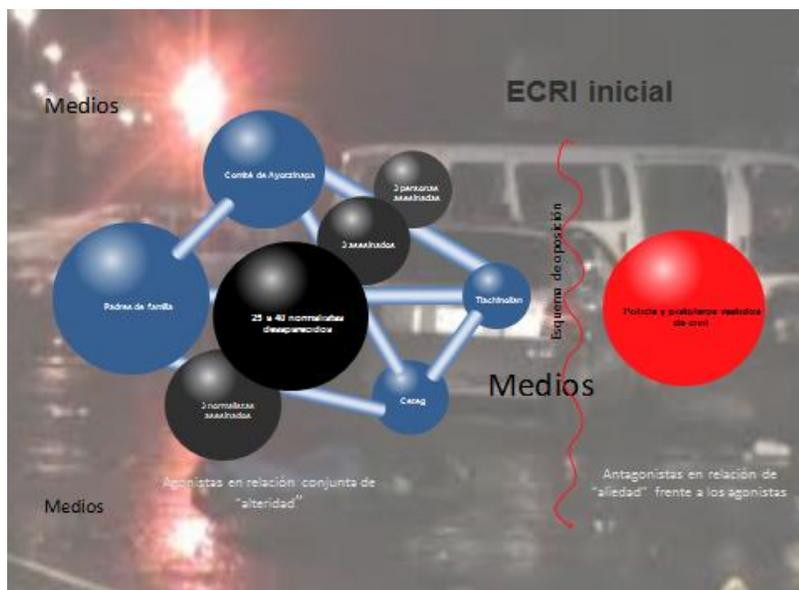


Figura 2. ECRI inicial (26 de septiembre al 6 de noviembre del 2014).

Fuente: elaboración propia.

Como es obvio que tanto agonistas como antagonistas no son unidades estáticas, a lo largo del tiempo estudiado experimentarán cambios y harán modificaciones a la forma de construir su identidad, ejemplo de ello es que, para el segundo momento (7 de noviembre del 2014), sumado a su fortalecimiento, las muestras lingüísticas dejan ver que ya hay una definición clara del agonista. Al mismo tiempo, se pueden observar los intentos del antagonista por construirse en alteridad con el agonista y en aliedad con el crimen organizado.

El primer cambio interesante consiste en la definición de la víctima, ya que salen del espacio identitario algunos de los actores que se encontraban ahí, consolidando a los 43 (y no a las otras víctimas) como el agonista del evento. Muestra de ello son las frases “Nos faltan 43”, “Porque vivos se los llevaron,

vivos los queremos” y “Pienso, luego me desaparecen” que aparecieron reiteradamente no sólo en los medios de comunicación, sino en pintas y pancartas. En ellas se muestra que, al menos discursivamente, los 43 estudiantes desaparecidos se conforman como el núcleo identitario del agonista.

También podemos ver que hay un gran fortalecimiento del agonista, fenómeno que ocurre por medio del aumento de las relaciones de colaboración; sin embargo, no se construyó una identidad representativa. Como ya se ha dicho, los 43 estudiantes desaparecidos (núcleo de la identidad del agonista) no tienen voz, pero muchos actores sociales se suman en apoyo a ellos, tal y como lo muestran las siguientes citas:

(3) “Su dolor es nuestro dolor, su rabia es la nuestra” (EZLN 22 de octubre de 2014)

(4) “Si no presentan a los normalistas, que se vaya el gobierno de la República” (OCSS, 23 de octubre de 2014)

Sería muy interesante profundizar en el estudio de estas relaciones identitarias, ya que a muchos de los actores la relación de colaboración con el agonista les permitió construir su propia identidad y posicionarse en el espacio que se abrió con el evento Ayotzinapa. Incluso, algunos de ellos, al intentar construirse en alteridad con el agonista, fueron rechazados como parte del grupo.

Por su parte, el antagonista se fortaleció, más que por la cantidad, por la calidad, el peso y el liderazgo de quienes se sumaron en relaciones de colaboración. Todos ellos intentaron hacer una construcción del evento que los uniera en alteridad con el agonista y trasladar el esquema de oposición a una aliedad contra el crimen organizado. Es este el primer intento que se puede rastrear en contra de la construcción identitaria que se había hecho del agonista:

(5) “Lamento de manera muy particular la violencia que se ha dado y, sobre todo, que sean jóvenes estudiantes los que hayan resultado afectados” (Peña Nieto, Peña da instrucciones para investigar caso de normalistas [mensaje íntegro], 6 de octubre del 2014)

(6) “Sé del enorme dolor que produce a los familiares la información [...] un dolor que compartimos solidariamente [...] algunas de las personas que trasladaron al basurero de Cocula llegaron sin vida o inconscientes y que los otros fueron interrogados pro integrantes del grupo criminal para determinar quiénes eran y las razones de su llegada a Iguala” (Murillo Karam, “Palabras del procurador general durante la conferencia de ayer sobre los estudiantes de Ayotzinapa desaparecidos”, 7 de noviembre de 2014).

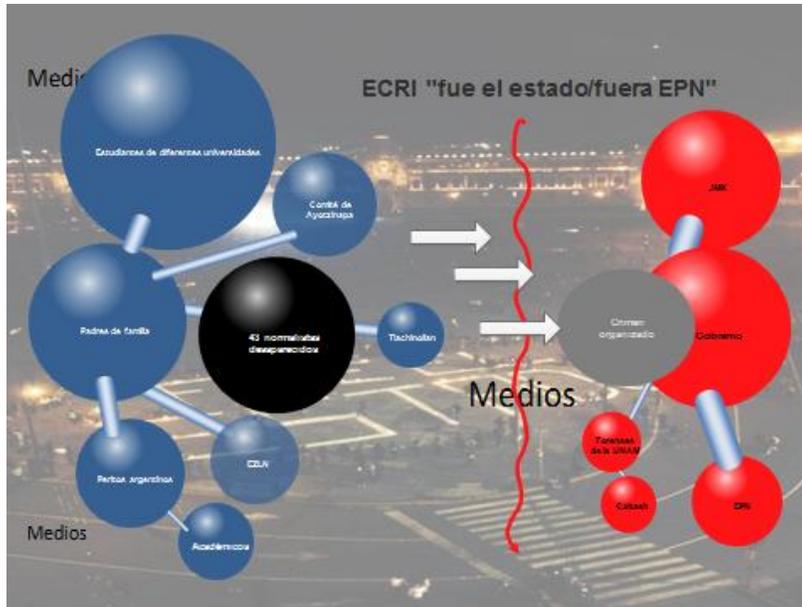


Figura 4. ECRÍ “Fue el Estado/fuera EPN” (8 al 18 noviembre del 2014).

Fuente: elaboración propia.

Este movimiento se dio inmediatamente después de la alocución de Jesús Murillo Karam (JMK), en la que el Gobierno estableció “la verdad” por medio de la reconstrucción de “los hechos”. Sin embargo, las víctimas y los ciudadanos no la reconocieron como tal, sino que, por el contrario, la brutalidad descrita de los hechos causó aún más indignación entre los agonistas. Con respecto al ECRÍ anterior, permanecen Enrique Peña Nieto (EPN) y JMK, quienes, además, pasaron a ocupar el lugar central del ECRÍ.

Con la confirmación de que los cadáveres hallados en las fosas de Iguala no correspondían a ninguno de los estudiantes, se hizo evidente que la desaparición forzada ha venido siendo un *modus operandi*, una política que recuerda la no muy lejana Guerra Sucia (modelo histórico de conocimiento). Así, en este periodo se define mejor la identidad del agonista, que sostiene que el crimen no fue perpetrado por el crimen organizado. Aunque los padres mencionan al “narco” —al que desde el comienzo el gobierno señaló como autor principal—, soslayan su responsabilidad, y lo equiparan con el Estado, enfocándose en este último: el Gobierno y el narco son percibidos como aliados que cooperan entre ellos, lo que debilita al Gobierno: “Están vivos, hasta que no se demuestre lo contrario. Y no podemos fiarnos del Estado porque aquí es una misma cosa que el narco”. [...] “Nuestros hijos están vivos hasta que se

demuestre lo contrario” (Martínez & Quesada, 8 de noviembre de 2014). En estos enunciados podemos ver cómo los agonistas se reconocen e identifican por medio del uso de la primera persona del plural “nuestros hijos”, mientras que el Estado aparece como el tercero, excluido de y contrario a esta comunidad, más bien equiparable al narco.

No se trata tampoco de casos aislados, sino que es una política de Estado, a pesar de que el Estado trate de desligarse de sus componentes y de mostrarse como una entidad suprainstitucional que condena los actos de los criminales; de este modo, busca evadir la responsabilidad que le cabe. Por tanto, tampoco se trata solamente de los niveles inferiores del Gobierno (desaparecen del ECRI el alcalde de Iguala y el gobernador de Guerrero).

El antagonista es el Estado, y el presidente en cabeza de este. Todo el Estado está corrompido. Parfraseando a Murillo Karam, Iguala *sí* es el Estado mexicano. El Estado es responsable y así la gente reclama “¡Fue el Estado!, ¡Fuera Peña Nieto!”. De este modo, el tercero, el Estado, es declarado abiertamente como antagonista, no como aliado o colaborador, sino que se le identifica y se le acusa directamente.

Por su parte, EPN se fue de viaje a China y Australia (9-15 de noviembre 2014), evadiendo así declarar con respecto a la conferencia de JMK. Cuando regresó, se centró en la violencia de los vándalos, haciendo hincapié en que esta afectaba a la sociedad mexicana en su conjunto, con lo que buscaba debilitar a los manifestantes y reclamantes:

(7) “Si lo que buscamos es encontrar solución, si lo que demandamos es justicia y que los responsables de estos hechos paguen por sus crímenes (...) esto no puede ser por medio de actos de violencia o de vandalismo, y más cuando afectan derechos de terceros [...]. La tarea de restablecer el orden es responsabilidad de todos los niveles de gobierno. La administración federal ha privilegiado el diálogo con los distintos grupos y se ha solidarizado con quienes sienten el dolor por la pérdida de los jóvenes. También ha procurado hacer justicia y ha dialogado con los padres de familia para seguir el plan de búsqueda y las líneas de investigación de la PGR. [...] a quienes hay que condenar por estos hechos es a los criminales, que son los responsables de estos actos abominables. [...]”. (Vargas, 16 de noviembre de 2014)

En este discurso puede verse cómo el uso del “nosotros” que hace el presidente pretende incluir en este pronombre tanto a las víctimas, “quienes sienten el dolor”, como al Gobierno, con lo que trata de mostrarse como parte de los agonistas. A la vez postula un nuevo tercero, opuesto y contrario: “los responsables de estos actos abominables”, los vándalos, los violentos, son “los criminales”, no el Gobierno.

Este accionar del Gobierno, de tratar de desvincularse de sus elementos componentes para evitar asumir su rol de antagonista, es una constante en la oposición de fuerzas con la que el Gobierno busca desplazarse del lado de los agonistas. Sin embargo, siempre es repelido con fuerza por estos y enviado de vuelta a su rol efectivo de antagonista. Esto es patente en el caso de Murillo Karam, quien fue cuestionado por el “Ya me cansé”, que lo alejó de los padres. Por medio de sus explicaciones trató de solidarizarse nuevamente con ellos, pero sin conseguirlo: “Cuando dije ‘estoy cansado’ es que estoy cansado de eso: estoy cansado de una violencia brutal... Lo he vivido, lo tengo todos los días. Sí me cimbra. Además de que tenía yo 40 horas sin dormir” (“De lo que estoy cansado es de la violencia brutal”: Murillo”, 10 de noviembre de 2014). La respuesta de los agonistas fue el *Hashtag* #YaMeCanse.

También permanecieron los peritos argentinos, quienes además se fortalecieron. Estos se pronunciaron a través de un discurso de tipo profesional, que buscaba mostrar independencia y objetividad, por medio del empleo de la tercera persona y de una declaración de principios, alejado de la emotividad que exhiben los discursos de agonistas y antagonistas. Así fortalecieron a los padres y debilitaron al Gobierno, pues, al cuestionar los discursos y las versiones de este último, legitimaron los reclamos de los familiares:

(8) “[...] los profesionales del EAAF han sido nombrados como peritos en la correspondiente averiguación previa y acceden al examen de evidencias correspondientes al igual que los peritos oficiales, pero emiten sus propios dictámenes [...] En síntesis, hasta el momento, no ha habido identificaciones entre los restos recuperados en las tres localidades mencionadas y los 43 normalistas. Se sigue trabajando para identificar los restos recuperados, al mismo tiempo que los peritos oficiales. La política del equipo argentino es informar resultados primero a los familiares de las víctimas, así como a las autoridades a cargo de las investigaciones”. (“Restos de Iguala y Cocula no son de normalistas’: peritos argentinos”, 12 de noviembre de 2014)

Por otro lado, aunque Tlachinollan no aparece en el ECRI anterior, estuvo presente todo el tiempo, pues es el vocero de los padres y los fortalece al representarlos legalmente. Este colectivo reconoció la importancia de la colaboración de los peritos argentinos y la legitimidad que ellos garantizan: “No aceptaremos ningún otro resultado que no emitan los peritos forenses argentinos” (“Restos de Iguala y Cocula no son de normalistas’: peritos argentinos”, 12 de noviembre de 2014). Con esto se ve que los peritos argentinos, si bien no hacen parte del nosotros agonista, “los que aceptamos los resultados”, sí son terceros que se reconocen como aliados.

También se mantuvo la presencia del EZLN, el cual se reunió con los padres, fortaleciéndolos con su solidaridad y su oposición a las clases gobernantes. Este actor también estableció en su discurso un esquema de oposición, en donde los papeles de agonista y antagonista son asumidos por entidades más abstractas: los de arriba, los poderosos, los políticos *vs* los de abajo, los débiles, los excluidos:

(9) “[...] no están solos. Pero con eso no sólo les decíamos que los apoyábamos, que, aunque lejos, su dolor era nuestro, como nuestra es su digna rabia [...]. Que no es que tenga relaciones con el crimen organizado, con el narcotráfico, con los acosos, las agresiones, las violaciones, los golpes, las cárceles, las desapariciones, los asesinatos, sino que todo esto ya es parte de su esencia [...]

(10) [...] las demandas son simples y claras: tienen que aparecer con vida todos y todas, no sólo los de Ayotzinapa; tiene que haber castigo a los culpables de todo el espectro político y de todos los niveles; y tiene que hacerse lo necesario para que nunca más se vuelva a repetir el horror en contra de cualquiera de este mundo, aunque no sea una personalidad o alguien de prestigio. [...] Busquen en las víctimas cotidianas que, en todos los rincones de nuestro país, saben que la autoridad legal es quien golpea, aniquila, roba, secuestra, extorsiona, viola, encarcela, asesina, a veces con la ropa de organización criminal y a veces como gobierno legalmente constituido”. (Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 15 de noviembre de 2014)

Por otra parte, desapareció el padre Solalinde, con lo que se fortaleció el oponente (Gobierno), pues creó división entre los aliados. Tampoco se pronunciaron nuevamente durante este periodo Narro Robles ni el Parlamento europeo, quienes, aunque aparentemente reclamaron al Gobierno, terminaron respaldando y reforzando la institucionalidad.

En cuanto a los actores que aparecen en este ECRI, en primer lugar se encuentran los manifestantes (en su mayoría estudiantes), quienes acusan al Estado. Lo debilitan en tanto hacen evidente la magnitud del descontento y la indignación que han provocado los hechos. Al mismo tiempo, fortalecen a los padres al solidarizarse con ellos reclamando: ¡Fue el Estado!, ¡Fuera Peña! y ¡Vivos se los llevaron vivos los queremos!

Junto con los manifestantes aparecieron los vándalos, los cuales inducen a la violencia. No queda del todo claro de quiénes son ellos, y nadie los reconoce e incluye en su grupo por medio del uso de un "nosotros", ni tampoco los ven como un tercero aliado. Todo lo contrario, ambos bandos los asocian con su contraparte. Estos debilitan a los manifestantes y, por tanto, a los familiares. Causan ruido, división y distracción, con lo que el Gobierno se

fortalece, pues él sí permanece firme y unido. Además, justifican la brutalidad policial empleada contra los manifestantes con el fin de amedrentarlos.

Aparecen además los forenses de la UNAM y otros forenses iberoamericanos, quienes —por medio de un discurso que se quiere mostrar como objetivo, enunciado en tercera persona, y basado en argumentos científicos de tipo causal— fortalecen al Gobierno, pues confirman la posibilidad de que los normalistas hayan sido incinerados del modo en que lo declaró la Procuraduría:

(11) “[...] con base en la información difundida por las autoridades y la experiencia forense en materia de incendio, es posible que el cuerpo de una persona sea calcinado en las condiciones que se presentan en la zona del basurero de Cocula, en Guerrero, sobre todo si se mantuvo el fuego durante tanto tiempo (14 horas)”. (Olivares & Castillo, 14 de noviembre de 2014)

Noviembre: “Todos somos Ayotzinapa”

El movimiento cuatro corresponde al periodo comprendido del 21 de noviembre al 2 de diciembre. En este lapso de tiempo transcurre un enfrentamiento entre dos eventos que marcan el punto descendente del evento Ayotzinapa.

Estos eventos se dan el 27 de noviembre, día en que el Presidente Enrique Peña Nieto da su discurso sobre las diez medidas que el gobierno implementará a raíz de la tragedia de Ayotzinapa y; el 1 de diciembre, día de la tercera marcha en el Zócalo de la ciudad de México.

El primer evento no es relevante en cuanto al plan estratégico de lucha contra el crimen organizado; es importante porque en este discurso se reorganizan los elementos y relaciones del evento de Ayotzinapa. El Gobierno se posiciona como agonista en oposición al grupo criminal con la finalidad de desligarse de las acusaciones hechas por el pueblo sobre su colusión con ellos. Razón por la cual se hace necesario en su discurso recalcar que las autoridades y policías municipales involucradas no están a la orden del Gobierno sino a la del grupo criminal, como se muestra en la siguiente cita:

(12) “En la tragedia de Iguala se combinaron condiciones inaceptables de debilidad institucional, que no podemos ignorar: Un grupo criminal que controlaba el territorio de varios municipios; autoridades municipales que eran parte de la propia estructura de la organización delictiva; policías municipales que en realidad eran criminales a las órdenes de delincuentes [...]”. (Presidencia de la República, 27 de noviembre de 2014)

Asimismo, el agonista se reconfigura como el Gobierno en colaboración con la ciudadanía, en el momento que Peña Nieto afirma: “Como Presidente de la República

[...] Como padre de familia [...] Como ciudadano mexicano comparto el dolor, la angustia, la incertidumbre y la exigencia de justicia de la sociedad entera [...]" (Presidencia de la República, 27 de noviembre de 2014).

Puede observarse un desplazamiento en el cual el Presidente, como antagonista, se pasa del lado del agonista, reconociéndose en alteridad con la ciudadanía y los padres de los normalistas. Lo logra al unirse al grito de "Todos somos Ayotzinapa". Peña Nieto usa el mismo discurso de batalla del agonista y con ello se posiciona en colaboración con él. Su discurso finaliza diciendo:

(13) "El grito de: Todos somos Ayotzinapa, demuestra ese dolor colectivo. El grito de: Todos somos Ayotzinapa, es ejemplo de que somos una nación que se une y se solidariza en momentos de dificultad. El grito de: Todos somos Ayotzinapa, es un llamado a seguir transformando a México". (Presidencia de la República, 27 de noviembre de 2014)

Este movimiento reestructura un nuevo modelo del cual emerge una nueva historia. El Gobierno haciendo frente al grupo criminal para parecer un gobierno defensor y un gobierno protector al servicio de la sociedad. Peña Nieto, al apropiarse del discurso del otro, se roba la identidad del grupo agonista. Impone con sus palabras la "verdadera historia" y con ello marca el inicio del debilitamiento del grupo de lucha.

Por otro lado, como respuesta al discurso de Peña Nieto, al no ser reconocido como un *alter*, en la marcha del 1 de diciembre los manifestantes dan a conocer su postura con gritos y escritos de pancartas, como los siguientes: "Peña Nieto, tú no eres Ayotzinapa [...] EPN, tú no eres Ayotzi, eres Atlacomulco [...] El Estado es culpable [...]" (Olivares, Muñoz, & Arellano, 2 de diciembre de 2014).

De la misma manera, los padres de los normalistas manifiestan su inconformidad: "Peña Nieto, tú no eres Ayotzinapa. Tú no eres Pueblo, no nos representas [...]" (Olivares, Muñoz, & Arellano, 2 de diciembre de 2014); "Quiero decirle a Peña Nieto que él no es Ayotzinapa; nosotros sí tenemos dignidad" (Olivares, Muñoz, & Arellano, 2 de diciembre de 2014). Y los estudiantes de la Normal: "Esta normal ha estado en lucha permanente y el Estado se ha encargado de hostigarnos permanentemente" (Olivares, Muñoz, & Arellano, 2 de diciembre de 2014).

La respuesta del grupo agonista exhibe el despojamiento de su identidad al no generar una propuesta o un discurso nuevo en el que se definieran a sí mismos; por el contrario, hubo un contradiscurso que rechazaba la imposición de la historia contada por Peña Nieto. Esta reacción por parte del pueblo da

muestra de la construcción de la identidad de la sociedad civil mexicana siempre construida en oposición al otro y definida en sí misma.

Como puede observarse en el ECRI “Todos somos Ayotzinapa” (figura 5), se trata del esquema de oposición contestatario más marcado. Ambos polos se apropian discursivamente en defensa de la causa de los 43 normalistas.

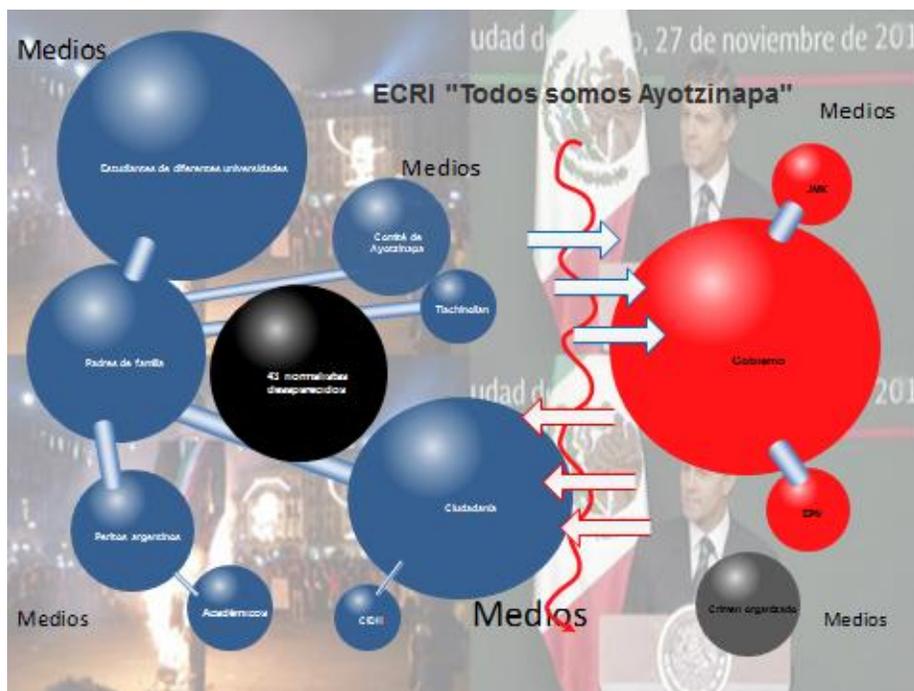


Figura 5. ECRI “Todos somos Ayotzinapa” (21 de noviembre al 2 de diciembre de 2014).

Fuente: elaboración propia.

Por un lado, se observa a la ciudadanía muy fuerte rechazando el discurso de Peña Nieto. Por el otro lado, el Gobierno impone su verdad haciéndose cada vez más poderoso.

Al final, el Gobierno consigue aniquilar al grupo ciudadano imponiéndose y despojándolo de su identidad. El movimiento social reacciona, pero su reacción no le permite definirse en sí mismo sin necesidad de la oposición. El Gobierno ya no responde a esta reacción, se sale del juego discursivo pues ya ha dicho lo que tenía que decir, ya ha investigado lo que tenía que investigar y es momento de superarlo.

El agonista se queda solo en el enfrentamiento; ya no hay contra quien luchar, lo que da como resultado la extinción del antagonista y por lo tanto el fin del movimiento de protesta.

En este punto, el crimen organizado y la desaparición misma de los normalistas parece carecer de importancia en la escena. Se vuelven solo el pretexto del enfrentamiento añejo entre sociedad y Gobierno que ha de terminar en el acallamiento de la sociedad en protesta.

En resumen, eventos internos, como el discurso del Presidente y la respuesta contestataria del pueblo; aunados a eventos externos, como a la salida a vacaciones de los estudiantes y las fiestas decembrinas marcan el inicio del fin del evento de Ayotzinapa.

Diciembre-enero: “Verdad histórica”

Este ECRI corresponde al periodo final, que abarca del 3 de diciembre de 2014 al 27 de enero de 2015, como se ilustra en la figura 6. En este periodo tienen lugar las vacaciones escolares de diciembre-enero y las fiestas de Navidad y Año Nuevo. Se caracteriza por ser de actividad reducida y cobertura mediática disminuida, lo que se considera como un factor que promueve el declive del movimiento, que ya se observaba desde el ECRI anterior. Este declive se ve reflejado, entre otras cosas, en la disminución de los pronunciamientos por parte de los agonistas, lo que significa un debilitamiento de este grupo. *Grosso modo*, durante este movimiento final, la participación discursiva de los agonistas es prácticamente nula, mientras que el discurso de los antagonistas es predominante.

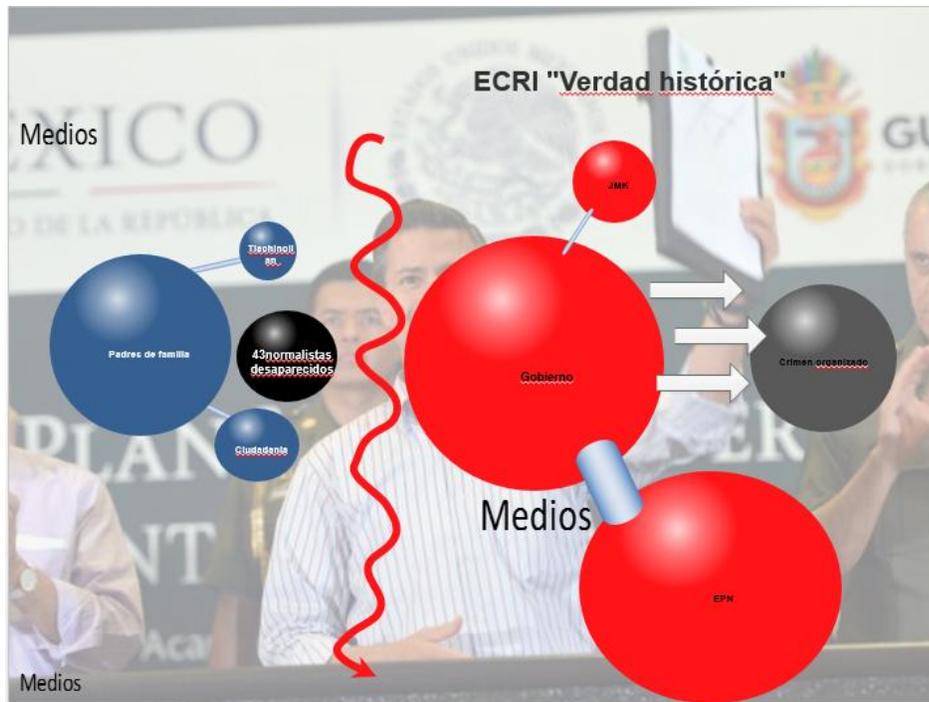


Figura 6. ECRI “Verdad histórica” (del 3 de diciembre de 2014 al 27 de enero de 2015).

Fuente: elaboración propia.

Respecto del ECRI anterior, desaparecen muchos de los agonistas, pero se mantienen los padres de los normalistas, los manifestantes (que se constituyen únicamente por organizaciones locales, como Tlachinollan y Ceteg) y una ciudadanía muy debilitada. De manera general, se observa que los agonistas que se mantienen hasta el final son los mismos presentes desde el inicio. Estos actores mantienen un esquema de cooperación entre ellos y uno de oposición contra el Estado, como a lo largo del evento.

En cuanto a los medios, presentes en relación de oposición o colaboración según su conveniencia, desempeñan un papel particularmente importante pues los discursos son, en su mayoría, reconstrucciones de los hechos de la noche del 26 de septiembre mediante discurso referido, opiniones y críticas de diversos autores. En esta línea, los medios más activos son *Proceso* y *La Jornada*, los cuales establecen un esquema de cooperación entre ellos y con los estudiantes, y uno de oposición contra el gobierno federal. No obstante, a pesar de que apoyan a los estudiantes, esto ya no refuerza a los agonistas.

En relación con los antagonistas, no desaparece ningún actor, sino que continúan y, de hecho, se refuerzan cada vez más, principalmente Peña Nieto y el gobierno federal. Así, se mantienen esquemas de cooperación entre Peña Nieto y la PGR, y entre Peña Nieto y la sociedad en general. En este sentido, por un lado, se observa que Peña se autonombra “aliado” de los guerrerenses, concepto que implica unión y fines comunes. Además, el esquema de cooperación también se refleja cuando utiliza el verbo “estar” en la primera persona del plural, y el gerundio para indicar que es una acción presente y en desarrollo: “El gobierno federal es *gran aliado* de los guerrerenses, en eso estamos trabajando” (Vargas, 4 de diciembre de 2014). Es interesante señalar que, si bien Peña se concibe como colaborador de la sociedad en general, Guerrero es un caso especial por ser el lugar donde, en el momento del discurso, se llevan a cabo la mayoría de los ya escasos brotes de manifestación.

Por otro lado, en el siguiente ejemplo observamos que la autoridad expresa “entender” lo sucedido pues se concibe como parte de los agonistas, como ya vimos en el ECRI anterior. Nuevamente conjuga los verbos principales en la primera persona del plural esta vez en modo subjuntivo, como “superemos” y “demos”. Esto, además de reflejar el esquema de colaboración, invita a la sociedad a salir adelante y parece intentar resignificar el hecho como uno cuasi positivo, a partir del cual surgirá un México distinto y más seguro que lo hará un mejor país, siempre a través de dicho esquema: “eso depende de todas y de todos, de la sociedad y del gobierno”. Peña Nieto expresa:

(14) “[...] *superemos esta etapa*, demos un paso hacia adelante para que haya mejores condiciones en el estado.” [...] El hecho debe dar pauta a un cambio [...] para que sea el desarrollo lo que nos permita propiciar paz y armonía entre la sociedad y eso depende de todas y de todos, de la sociedad y del gobierno” (Vargas, 4 de diciembre de 2014. Sin cursivas en el original).

También es importante señalar que ahora se habla del caso en términos genéricos, como “caso Iguala” o “la investigación” y que cada vez hay menos incidencias de la palabra “Ayotzinapa”, sobre todo en el discurso del gobierno federal y de la PGR: “[...] Está muy claro que México debe ser otro a partir de lo ocurrido *en Iguala*” (Vargas, 4 de diciembre de 2014).

De manera general, observamos que Peña Nieto mantiene una posición presidencialista y se fortalece a través de actores como la PGR, específicamente mediante Murillo Karam quien, habiendo cumplido su tarea, desaparece después de su participación en la última conferencia de prensa del 27 de enero de 2015.

Finalmente, consideramos que el último evento lingüístico importante fortalece a los antagonistas, específicamente al gobierno federal, pues se reafirman los marcos en los que se desarrollan sus discursos. También se consolida su esquema de colaboración con otras instituciones federales fuertemente afianzadas, como la Policía Federal y la Secretaría de la Defensa Nacional quienes, de acuerdo con este esquema, trabajan en conjunto para “detener” a los “responsables” (a los integrantes de Guerreros Unidos). Otro esquema que se mantiene es el de colaboración con los familiares de las víctimas y con la sociedad en general.

Específicamente, la última instanciación lingüística que se considera de mayor relevancia es la siguiente:

(15) *“Esta es la verdad histórica de los hechos, basada en las pruebas aportadas por la ciencia, como se muestra en el expediente, y que ha permitido ejercitar acción penal en contra de los 99 involucrados, que han sido detenidos hasta hoy”.* (“Conferencia de prensa del Procurador Jesús Murillo Karam”, 27 de enero de 2015).

En este ejemplo se observa el uso del adjetivo “histórica”, con lo que se busca significar el caso como uno concluido que forma parte del pasado, pues ya ha sido resuelto científicamente, lo que da sustento y credibilidad a los resultados presentados. Asimismo, ya se ha impuesto el castigo a los supuestos culpables de acuerdo con lo establecido en la ley (“acción penal”, “detenidos”), máximo referente de justicia en nuestro país, de manera que la solicitud de los agonistas ha sido satisfecha.

Consideramos que estas declaraciones, así como las mencionadas anteriormente, constituyen una táctica discursiva por parte del antagonista que finalmente da lugar al debilitamiento del agonista y a la resignificación del hecho como un problema que ya no concierne al Estado, pues ellos “ya le han dado solución”, y responsabilizan al crimen organizado. Con esto, aniquilan completamente al movimiento.

Reflexiones finales

Concluimos que en los conflictos sociales tradicionalmente hay un enfrentamiento entre los estudiantes y la autoridad/Gobierno, y poca participación de otros sectores de la sociedad civil. Además, podemos observar que el agonista no construye un discurso propio, sino uno contestatario a la autoridad, lo que posibilita que el antagonista se apropie de su discurso para

despojarlo así de su identidad. Por otro lado, el Gobierno usa la estrategia de mantenerse pasivo para desgastar y debilitar a los agonistas.

El espacio comunicativo relacional identitario de Ayotzinapa nos enseña que se tiende a reproducir las identidades fijas y rígidas, que el conflicto de fondo persiste aunque el evento se haya consumido y que hacen falta nuevos caminos en la oposición. Esto nos lleva a pensar en la idea de que la sociedad civil necesita adquirir una identidad reformulada.

Pensamos que el modelo del ECRI nos ha permitido conocer las relaciones entre los diferentes actores alrededor del evento de fondo; además, muestra ser un instrumento útil para describir las relaciones entre discurso, sociedad y acción. Sin embargo, nuestra investigación se encuentra todavía en sus primeras etapas y, por eso, consideramos que se requieren estudios adicionales para determinar con mayor precisión las relaciones de alteridad y aliedad de fondo. Se necesitan más investigaciones relacionadas a este y a otros temas de relevancia social porque los investigadores del área de la lingüística tenemos la obligación moral, social y académica de contribuir con el esclarecimiento de la verdad.

Notas

* Los autores son miembros del seminario Modelos Mentales del Discurso, de la Maestría en Lingüística Aplicada, de la Universidad Nacional Autónoma de México que se llevó a cabo en el primer semestre del año 2015. La responsable de este seminario fue Sabine Pfleger. En la recopilación y análisis de los datos, también participó la Mtra. María del Carmen Suárez Solana (Maestra en Antropología por la UNAM) quien participó en el seminario

¹ Una instanciación en lingüística cognitiva es la particularización, realización específica u ocurrencia de una determinada clase o entidad.

² En México, las Escuelas Normales Rurales son escuelas en las que se forman maestros de educación básica para las comunidades del país (muchos de ellos son maestros que enseñan en la lengua materna que se habla en las comunidades). Las Normales Rurales son un proyecto creado por el presidente Lázaro Cárdenas con el objetivo de garantizar la existencia de maestros rurales para las comunidades más alejadas y desatendidas del país. En estas escuelas se forman, generalmente, personas que provienen, también, de comunidades alejadas y desatendidas del país. Estas normales, con el paso de los años, han sido desmanteladas; de hecho, actualmente solo quedan 17 de las 40 que en algún momento llegaron a existir. También es importante destacar que cada año se reduce más el presupuesto con el que cuentan y el número de lugares que ofertan para la formación de maestros rurales. Debido a su propia historia, en las Normales Rurales son los propios estudiantes quienes conforman comisiones que organizan el funcionamiento de las escuelas. Así, cada año los normalistas rurales deben marchar y organizarse para exigir al Gobierno el presupuesto que necesitan para seguir existiendo. Por último, es importante precisar que la marcha del 2 de octubre es una actividad política tradicional en la que, cada año, estudiantes de diversas escuelas del país, recuerdan la masacre

del 2 de octubre de 1968, en la que militares dispararon contra estudiantes que realizaban un mitin en la Plaza de Las Tres Culturas.

³ Es importante aclarar que entre las víctimas también se cuentan algunos civiles que estaban cerca del lugar del ataque o que, como en el caso de los jóvenes del equipo de fútbol “Los Avispones de Chilpancingo”, fueron confundidos con los estudiantes normalistas

⁴ El GIEI es un grupo de experimentados abogados, médicos, académicos y litigantes que desde hace años han trabajado en el ámbito de la justicia y de los derechos humanos en distintos lugares del planeta, pero en especial en América Latina. En este caso, el grupo fue conformado por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) como respuesta a la solicitud de los padres de las víctimas para que se realizara una investigación exhaustiva sobre los hechos ocurridos.

⁵ Para mayor información con respecto al caso, recomendamos consultar los materiales que ha generado el GIEI, y que pueden encontrarse en el siguiente *link*: <http://prensagieiyotzi.wix.com/giei-ayotzinapa#!informe-/c1exv>

⁶ Es evidente que los actores de los hechos son entes complejos y que muchas veces, como actores mismos, tuvieron desacuerdos o no siempre se manifestaron con la misma postura, sin embargo los discursos que se han tomado en cuenta son aquellos que tuvieron amplio impacto en medios nacionales. Es posible que existiera una declaración de un funcionario estatal que afirmara que los hechos de Ayotzinapa eran responsabilidad del Estado o bien que afirmara que estuvo bien desaparecer a los estudiantes, sin embargo, si esas manifestaciones no se reprodujeron a nivel nacional y no fueron retomadas constantemente quedaron fuera del estudio, debido a que su representatividad e impacto es mínimo.

⁷ Cuando decimos que el esquema es histórico, nos referimos al hecho de que socialmente existen muchas temáticas discursivas en las que el gobierno ataca a estudiantes organizados, por ejemplo temas como la masacre de 1968 establecen esquemas de confrontación entre la población organizada y el gobierno, en las que es éste último quien agrede a la población. Es evidente que la temática de Ayotzinapa reactivó todos esos esquemas.

Referencias

- Abrams, D., & Hogg, M. (1999).** *Social Identity and Social Cognition*. Oxford: Blackwell.
- Arbib, M., & Hesse, M. (2008).** *The Construction of Reality*. Cambridge University Press.
- Bauman, Z. (2000).** *Liquid Modernity*. Cambridge: Polity Press.
- Bauman, Z. (2001).** *Community*. Cambridge: Polity Press.
- Bauman, Z. (2004).** *Identity*. Cambridge: Polity Press.
- Benwell, B., & Stoke, E. (2007).** *Discourse and Identity*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Briseño, H. (1 de noviembre de 2014a).** Protesta en Acapulco en apoyo a padres de alumnos de Ayotzinapa desaparecidos. *La Jornada*, p. 5. <http://www.jornada.unam.mx/2014/11/01/politica/005n2pol>

- Briseño, H. (1 de noviembre de 2014b).** ONG piden en Acapulco la salida de Peña Nieto de la presidencia. *La Jornada Guerrero*. <http://www.lajornadaguerrero.com.mx/2014/11/01/index.php?section=politica&article=003n1pol>
- Boroditsky, L., et al. (2010).** Constructing Agency: The Role of Language. *Frontiers in Psychology*, 1(162). <http://psych.stanford.edu/~lera/papers/constructing-agency.pdf>
- Burke, P., & Stets, J. (2009).** *Identity Theory*. London: Oxford University Press.
- Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. (15 de noviembre de 2014).** *Palabras de la Comandancia General del EZLN, en voz del Subcomandante Insurgente Moisés, al terminar el acto con la caravana de familiares de desaparecidos y estudiantes de Ayotzinapa, en el caracol de Oventik, el día 15 de noviembre del 2014.* <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2014/11/15/palabras-de-la-comandancia-general-del-ezln-en-voz-del-subcomandante-insurgente-mois-es-al-terminar-el-acto-con-la-caravana-de-familiares-de-desaparecidos-y-estudiantes-de-ayotzinapa-en-el-caracol-d/>
- Conferencia de prensa del Procurador Jesús Murillo Karam. (27 de enero de 2015).** *Radiofórmula*, <http://www.radioformula.com.mx/notas.asp?ldn=474387&idFC=2015>
- Congreso Nacional Indígena, & Ejército Zapatista de Liberación Nacional. (22 de octubre de 2014).** Declaración conjunta del Congreso Nacional Indígena y el EZLN sobre el crimen de Ayotzinapa y por la libertad de los líderes Yaquis. *Enlace Zapatista* [Blog]. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2014/10/23/declaracion-conjunta-cni-ezln-del-22-octubre-2014-nota-este-texto-fue-leido-por-miembros-del-cni-en-alguna-de-las-movilizaciones-que-se-realizaron-en-mexico-el-22-de-octubre-del-2014-y-no-como-re/>.
- Davies, B., & Harré, R. (1990).** Positioning: The Discursive Production of Self. *Journal for the Theory of Social Behavior*, 20(1), 43-63.
- “De lo que estoy cansado es de la violencia brutal”: Murillo. (10 de noviembre de 2014).** *Milenio Digital*, http://www.milenio.com/policia/normal-canse-Murillo_0_406759397.html
- Endreß, M., & Renn, J. (Eds.) (2002).** *Der sinnhafte Aufbau der sozialen Welt: Eine Einleitung in die verstehende Soziologie*. Konstanz: UVK.

- Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI). (s.f.).** *Informe Ayotzinapa: investigación y primeras conclusiones de las desapariciones y homicidios de los normalistas de Ayotzinapa; resumen.* <https://drive.google.com/file/d/0B1ChdondilaHeURxcXRMQTNiUHM/view?pref=2&pli=1>
- Johnson-Laird, P. (1986).** *Mental Models: Towards a Cognitive Science of Language, Inference, and Consciousness.* Cambridge: Harvard University Press.
- Johnson-Laird, P. (1996).** Images, Models and Propositional Representations. En M. de Vega, M. J. Intons-Peterson, P. Johnson-Laird, M. Denis, & M. Marschark, *Models of Visuospatial Cognition* (pp. 90-127). Oxford: University Press.
- Martínez Ahrens, J. (30 de septiembre de 2014).** Decenas de estudiantes desaparecidos tras un ataque de la policía en México. *El País*, http://internacional.elpais.com/internacional/2014/09/30/actualidad/1412091063_050810.html
- Martínez Ahrens, J., & Quesada, J. (8 de noviembre de 2014).** “Nuestros hijos están vivos hasta que se demuestre lo contrario”. *El País*, http://internacional.elpais.com/internacional/2014/11/08/actualidad/1415469485_945648.html
- Ocampo Arista, S. (27 de septiembre de 2014).** Ataques en Iguala dejan al menos cinco muertos; dos eran normalistas. *La Jornada*, <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2014/09/27/investiga-guerrero-ataques-en-iguala-que-dejaron-8-muertos-2331.html>
- Olivares, E., & Castillo, G. (14 de noviembre de 2014).** Difieren especialistas sobre que los normalistas hayan sido calcinados. *La Jornada*, p. 3. <http://www.jornada.unam.mx/2014/11/14/politica/003n1pol>
- Olivares, E., Muñoz, P., & Arellano, C. (2 de diciembre de 2014).** “Peña, tú no eres Ayotzinapa”, claman en multitudinaria marcha. *La Jornada*, p. 3. <http://www.jornada.unam.mx/2014/12/02/politica/003n1pol>
- Palabras del procurador general durante la conferencia de ayer sobre los estudiantes de Ayotzinapa desaparecidos. (7 de noviembre de 2014).** *La Jornada*, p. 2. <http://www.jornada.unam.mx/2014/11/08/politica/002n2pol>
- Parlamento Europeo adopta resolución sobre el caso Iguala (23 de octubre de 2014).** *Notimex*, <http://www.notimex.com.mx/acciones/verNota.php?clv=195011>

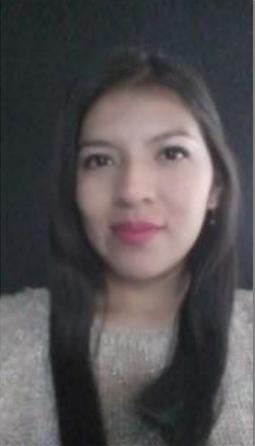
- Peña da instrucciones para investigar caso de normalistas (mensaje íntegro). (6 de octubre del 2014).** *Animal Político*, <http://www.animalpolitico.com/2014/10/ordena-pena-gabinete-de-seguridad-esclarecer-caso-de-normalistas-de-ayotzinapa/>
- Presidencia de la República. (27 de noviembre de 2014).** *Por un México en paz, con justicia y desarrollo*. <http://www.gob.mx/presidencia/prensa/por-un-mexico-en-paz-con-justicia-y-desarrollo/>
- Pomeranic, H. (3 de noviembre de 2014).** ¿Qué cosecha un país cuando siembra cuerpos?, *La Nación*, <http://www.lanacion.com.ar/1740797-que-cosecha-un-pais-cuando-siembra-cuerpos>
- “Restos de Iguala y Cocula no son de normalistas”: peritos argentinos. (12 de noviembre de 2014).** *La Jornada*, p. 3. <http://www.jornada.unam.mx/2014/11/12/politica/003n1pol>
- Tlachinollan, Centro de Derechos Humanos de la Montaña. (28 de septiembre de 2014).** *Graves violaciones de derechos humanos cometidas en contra de la Normal Rural Raúl Isidro Burgos cometidas el pasado 26 de septiembre de 2014 en Iguala*. <http://www.tlachinollan.org/accion-urgente-permanecen-desaparecidos-55-normalistas-agredidos-en-iguala/>
- Turner, M., & Fauconnier, G. (2003).** *The Way We Think*. Perseus: Basic Books.
- Pflieger, S. (2017).** *Solo vemos lo que miramos: aspectos de la relación de cultura, cognición social y lenguaje, y algunas implicaciones para el diálogo intercultural en la educación superior*. CELE: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pflieger, S. (2017, en dictamen).** *Lenguaje y construcción de la identidad: una mirada desde diferentes ámbitos*. CELE: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pflieger, S. (2015).** La construcción simbólica de la realidad: una metodología para el análisis del discurso narrativo. En L. García Landa y A. Rodríguez (Eds.), *Las metodologías de investigación en lingüística aplicada* (pp. 53-81). México: CELE/UNAM.
- Pflieger, S. (2013).** ¡Viva mi barrio, que transita por tus venas! El espacio sociocultural del barrio y la construcción identitaria dentro de la metrópolis sin rostro. *Amerika: Memoires, Identitiés, Territoires*, 9. <http://amerika.revues.org/4191>

- Pflieger, S., Steffen, J., & Steffen, M. (Coords.) (2012).** *Alteridad y aliedad: la construcción de la identidad con el otro y frente al otro*. México: Universidad Nacional Autónoma de México/CELE.
- Van Dijk, T. A. (1999).** *Ideología*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. A. (2003).** *Ideología y discurso*. Barcelona: Ariel.
- Van Dijk, T. A. (2008).** *Discourse and Context: A Sociocognitive Approach*. Cambridge: CUP.
- Van Dijk, T. A. (2014).** *Discourse and Knowledge: A Sociocognitive Approach*. Cambridge: CUP.
- Vargas, R. (16 de noviembre de 2014).** “El Estado, facultado a usar la fuerza para restablecer el orden”, advierte Peña. *La Jornada*, p. 7. <http://www.jornada.unam.mx/2014/11/16/politica/007n1pol>
- Vargas, R. (4 de diciembre de 2014).** Llama Peña a “superar” el caso Ayotzinapa. *La Jornada*, <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2014/12/04/el-caso-ayotzinapa-marca-la-historia-del-pais-dice-pena-nieto-167.html>

Notas biográficas



Sabine Pflieger es doctora en Lingüística por la *Universidad Nacional Autónoma de México* y maestra en Romanística, Anglística y Comunicación Audiovisual por la universidad *Carl-von-Ossietzky* en Hamburgo, Alemania. Es profesora e investigadora en el Programa de Maestría y Doctorado en Lingüística y en la Escuela de Lenguas, Lingüística y Traducción de la Universidad Nacional Autónoma de México. Su línea de investigación es “Lenguaje, Pensamiento y Complejidad Social”. Sus últimos libros son: *Solo vemos lo que miramos. Aspectos de la relación de cultura, cognición social y lenguaje, y algunas implicaciones para el diálogo intercultural en la educación superior*, México: CELE, Universidad Nacional Autónoma de México, 2016. *Frontera, mujeres y hombres oscuros. La construcción narrativa-mediática del feminicidio en Ciudad Juárez*, 2015, por la Editorial Academia del Hispanismo. *Transformationen: DaF-Didaktik in Lateinamerika. Impulse aus Forschung und Unterrichtspraxis* (ALEG-Bd. 4) publicado en 2015 por la editorial alemana Stauffenburg, y *Alteridad y aliedad: la construcción de la identidad con el otro y frente al otro*, publicado en 2012 por la UNAM.

	<p>Melanie Salgado es Licenciada en Lengua y Literaturas Hispánicas (UNAM), Maestra en Lingüística Aplicada (UNAM) y actualmente realizada en Doctorado en el Programa de Lingüística de la UNAM. Su investigación se concentra en analizar la adversatividad y concesión en discursos presidenciales como estructuras evaluativas y su relación con las representaciones sociales del aliado y el enemigo político.</p>
	<p>Elizabeth Cruz Bueno estudió la licenciatura en Lingüística y Literatura Hispánica por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y la maestría en Lingüística Aplicada por la Universidad Nacional Autónoma de México. Actualmente, es miembro de la línea de investigación: Lenguaje, Pensamiento y Complejidad Social de la UNAM y trabaja como docente en la Universidad Popular Autónoma de Puebla.</p>
	<p>Ruth Romero es licenciada en Español y Filología Clásica, de la Universidad Nacional de Colombia. Actualmente está cursando la Maestría en Lingüística Aplicada, de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Su área de investigación es el análisis del discurso. En los últimos años se ha venido desempeñando en el área editorial universitaria.</p>

	<p>Gloria Ivonne Ángel García es licenciada en Idiomas, de la Universidad Internacional de Cuernavaca, Morelos. Cursó la Maestría en Lingüística Aplicada, de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y actualmente realiza su tesis en temas de análisis del discurso, <i>framing</i> e ideologías en la educación superior de México. En los últimos años se ha venido desempeñando en el área de docencia de lenguas y traducción.</p>
	<p>Katsuyuki Arai es académico investigador en la Facultad de Estudios Sociales y Culturales en la Universidad de Kyushu, Japón. Es Doctor en Estudios Sociales y Culturales (2017, Universidad de Kyushu) durante su formación como Doctor fue estudiante de intercambio (UNAM Maestría en Lingüística Aplicada)</p>